

Deuteronomio 5:3, 4

«No hizo Jehová este pacto con nuestros padres, sino con nosotros, todos los que estamos aquí hoy vivos. Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte de en medio del fuego.»

Algunos concluyen de este texto que los Diez Mandamientos no eran conocidos antes de la ley escrita en el Monte Sinaí. Sin embargo, la evidencia es totalmente contraria. Caín sabía que era pecado asesinar. José llamó pecado al adulterio, y Dios dijo: *«Abraham obedeció mi voz y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes»* (Génesis 26:5).

En estos versículos, Moisés les está grabando el solemne hecho de la visita de Dios con ellos en el Sinaí, y la ley del pacto que Él les entregó. Moisés dijo: *«Cara a cara habló Jehová con vosotros»* —algo que no había hecho con sus padres. Los padres habían muerto; no habían visto humear el monte; no habían escuchado la voz majestuosa de Dios pronunciar la ley. *«No hizo Jehová este pacto con nuestros padres, sino con nosotros, todos los que estamos aquí hoy vivos.»*

Esto no significa que sus padres no hubieran estado familiarizados con las disposiciones del pacto. Simplemente no habían tenido los términos del pacto detallados por escrito delante de ellos. Muchos años después, Jeremías recordó a los líderes de Israel acerca del pacto de la ley en el Sinaí. Les recordó que Dios dijo que este es el pacto *«que mandé a vuestros padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, ... diciendo: Obedeced mi voz, ... para que confirme el juramento que hice a vuestros padres, que les daría una tierra que fluye leche y miel»* (Jeremías 11:4, 5). Así que obviamente, sus padres habían recibido la promesa en el pacto eterno, pero no cara a cara, como en el Sinaí.

La prueba positiva de que el pacto había sido dado a conocer a los padres de aquellos que salieron de Egipto se encuentra en 1 Crónicas 16:15-17: *«Acordaos siempre de su pacto ... Del pacto que concertó con Abraham, y de su juramento a Isaac; el cual confirmó a Jacob por estatuto, y a Israel por pacto sempiterno.»*

Nótese que el pacto había sido revelado a Abraham, Isaac y Jacob «*por estatuto*» mucho antes de que fuera escrito en piedra en el Sinaí.

En Deuteronomio 29, el pacto se repite nuevamente con el recordatorio de que había sido jurado a Abraham, Isaac y Jacob. Luego siguen estas palabras: «*No solamente con vosotros hago yo este pacto y este juramento, sino con el que está aquí con nosotros hoy delante de Jehová nuestro Dios, y también con el que no está aquí con nosotros hoy*» (versículos 14, 15).